

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 812.

Domingo 25 de agosto de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE AGOSTO.

Hay verdades políticas que nunca se repiten demasiado porque envuelven consejos y lecciones de constante aplicación. Una de estas verdades es la de que en España no se conocen partidos tratándose de cuestiones en que se halla interesada la honra nacional. Cuando se toca a la delicada fibra de nuestro honor las mas enconadas personalidades se aunan y concuerdan en un mismo pensamiento; las animosidades mas candentes hacen punto y tregua en su oposición al gobierno; nos acordamos que somos españoles, y que ante todo es preciso volver por el decoro de la madre patria.

Sugieramos tales reflexiones la conducta que ha observado la prensa de todos los matices en nuestras diferencias con la república mejicana. Tan luego como se supo que nuestros infelices compatriotas habían sido inhumanamente sacrificados en Cuernavaca; que el pabellón de Castilla, ese pabellón que brillara tan esplendorosamente en Tlaxcala y Otlumba había sido insultado por una turba de feroces pintos, un grito de unánime repulsió surgió de todas partes, un acento fuerte y unísono se dejó oír para anatematizar aquel horrendo atentado y para ofrecer al gobierno el apoyo de la opinión pública.

¿Qué bella ocasión era esta para un ministerio que hubiera querido rodearse con la aureola de la popularidad y levantar a nuestro país a la altura de que jamás ha debido descender! Sin embargo, los sucesos vinieron pronto a disipar las mas brillantes y al parecer mas fundadas esperanzas. Han transcurrido muchos meses desde que se perpetraron aquellos crímenes, y hasta ahora ni uno solo de los autores, ni el mas oscuro de los cómplices han recibido el castigo que reclamaba, no solo la vindicta española, sino la voz de la civilización, la voz elocuente de la humanidad.

Las consecuencias invariables de este estado de cosas se desarrollan con deplorable rapidez. Bien sabido es que la impunidad alienta a los criminales, y que un delito cualquiera sin corrección pronta es inmediata, forma el primer anillo de una cadena de actos punibles, y hace fermentar las pasiones mas abominables en ciertos seres abyectos, villipendio de su especie y baldón del país que los cobija en su seno.

Así ha acontecido en Méjico. Segun las últimas noticias, los españoles residentes en la Puebla han sido el blanco de nuevos insultos, persecuciones y vejámenes. La semilla del odio, odio injusto e inesplicable, se fecundiza en el territorio mejicano, y de día en día va dando mas acibarados frutos. ¿Cuándo nuestros hermanos podrán hallar en aquel país las garantías que el derecho de gentes concede a todos los extranjeros? ¿Cuándo podrán proferir el nombre de españoles con noble orgullo y sin temer que el puñal de un asesino se hunda en su íntimo pecho, o que una turba ebria de cólera les amenace con la muerte hasta en el último rincón de su hogar doméstico? ¿Cuál será el límite de tantas y tan inauditas tropelías? Desgraciadamente no nos atrevemos a fijarle, porque únicamente alcanzamos a concebir que se halla todavía muy lejano.

Opinamos de este modo, al recordar los trámites que han seguido las negociaciones diplomáticas. En el momento en que la indignación pública era mas general y profunda en España, se presenta un enviado del presidente Comonfort, pide que se le admita en nuestro territorio, se accede a su demanda, tras breves dilaciones, se instala cerca de nuestro gobierno, tiene varias conferencias con el ministro de Estado, y mientras Comonfort disponía que fortificasen algunos puntos del litoral mejicano, para impedir el desembarco de una expedición española, Lafragua iba ganando tiempo sin empeñarse en concesiones decisivas, hasta que por fin anunció que carecía de poderes suficientes, y que no podía llevar adelante su papel de negociador. Esto es lo que se ha dicho de público, sin que haya sido formal y oficialmente refutado, y esto a no dudarlo añade la bafa al desacato, y esto constituye el rasgo mas sobresaliente de fe pánica, y esto mengua mas y mas el prestigio de nuestra nación.

La honra de España se halla todavía en un litigio dudoso, aunque segun parezca la decisión de este litigio pende de otros tribunales. Se ha aceptado la mediación de Francia y de Inglaterra, cuyos gobiernos, como árbitros supremos, van a fallar una causa que tanto nos interesa. Muy lejos estamos de poner en tela de duda la rectitud de los gabinetes de las Tullerías y Saint-James; pero el hecho solo de la mediación no revela de nuestra parte una verdadera debilidad? Si por acaso Napoleón III y Victoria I miraron esta cuestión bajo un punto de vista diferente del que presenta en España; si los asesinos de San Vicente se considerasen como rasgos de barbarie individual, cuyos autores hallarian fácilmente modo y medio de escapar a la acción de la justicia; si el derecho que asiste a los acreedores españoles, para reivindicar los bienes de que han inicuamente sido despojados se subor-

dina a otras razones diplomáticas, ¿qué recurso, qué postrera apelación nos quedaba a nosotros? El de emplear las armas en defensa de nuestros hermanos; el de demostrar a la faz del mundo que aun circula por nuestras venas la sangre de los Cortés y los Pizarros, mas entretanto se habria perdido un tiempo precioso, tiempo que ha corrido en favor de los mejicanos; se habria entibiado quizá el primer fervor escitado por la proximidad de la ofensa; se habria dado un nuevo aliciente a los enemigos de nuestra raza como lo acreditan los sucesos de la Puebla; se habria hecho, en suma, mucho mas difícil una reparación justa a la par que brillante, completa y digna de una nación que dominó en dos mundos, y que todavia tiene ricas colonias, y que comprende en su ámbito peninsular diez y siete ó diez ocho millones de habitantes.

Nuestro lenguaje que en este asunto no ha cambiado con las circunstancias de política interior; nuestro lenguaje que es ahora el mismo que cuando creíamos al ministerio Narvaez colocado en la verdadera línea de los principios conservadores; nuestro lenguaje que es y ha sido severo y fiel como debe ser la expresión de la verdad, nuestro lenguaje y nuestros esfuerzos se dirijirán siempre a que se restaure lo mas pronto posible el brillo de nuestra bandera, en aquella colonia feliz bajo la tutela de España, y desgarrada por convulsiones intestinas casi desde el instante en que obtuvo su emancipación.

El gobierno debe saber que en nuestro país hay un sentimiento instigable que como fuego sagrado brilla en todas las ocasiones solemnes; es el mismo que causó el asombro de la Europa desde 1808 a 1814, y después de diez años de debilidades, es el que ha reaparecido en otras épocas posteriores; es el que se ha ostentado en la misma cuestión de Méjico, y que se hubiera desarrollado probablemente hasta el heroísmo, si otra y mayor hubiese sido la energía del gobierno. ¿No se ha visto a muchos jóvenes abandonar carreras brillantes y no pocas comodidades, para alistarse voluntariamente en la expedición proyectada y esponerse a la muerte o a la trabajosa y dura vida de los campamentos? Pues crees y fomento habria adquirido aquel fervoroso entusiasmo si la desconfianza no hubiese penetrado en los corazones, y si la lentitud en romper las hostilidades no hubiese inducido a creer que tales sacrificios serian verosíblemente inútiles.

Para el gobierno es esta una cuestión de vida ó muerte; las teorías políticas rara vez tienen una manifestación absolutamente homogénea, pero en asuntos de honra nacional, no hay quizá un solo hombre que de español se precie, que aplauda un proceder débil, oscilante y de ilimitadas temporizaciones.

M. F. Manrique.

La prensa sigue consagrand el merecido interés de la exposición agrícola que por primera vez va a celebrarse con una gran solemnidad en Madrid.

Esta exhibición agrícola y pecuaria ha de comprender frutos de todas las provincias de la monarquía. Su apertura ha de verificarse el día 24 de setiembre próximo, y ha de durar hasta el 14 de octubre siguiente. El sitio designado es el de mayor elevación que tiene la montaña llamada del Principe Pio, punto el mas pintoresco, ameno y adecuado que hoy ofrece para este objeto la corte de Castilla.

El gobierno de S. M. se ha propuesto recompenzar decididamente a cuantos contribuyan a dar importancia a la exposición presentando los productos de su cultivo, la cual ha de dar una idea general de los adelantos que va haciendo la Península en los ramos de agricultura y ganadería. La junta directiva de la exposición, por su parte, no perdona medio alguno para que acto tan solemne e interesante, sea secundado por todas las autoridades provinciales y municipales del reino.

Conviene, por tanto, que a este primer concurso respondan todos los agricultores de España, ricos y pobres, con lo que les fuese posible presentar, a fin de que todos los distritos, todas las comarcas y provincias, se vean en sus producciones dignamente representadas, para acreditarse mas y mas en lo sucesivo local y particularmente.

En cada provincia hay comisiones encargadas de recibir aquellos frutos que el productor no pudiera traer directamente a Madrid; y del celo de todas es el esperar que cooperen a destruir los hábitos de la pereza, de la indiferencia y hasta de las preocupaciones que tanto dañan a los mismos interesados para quienes el conocimiento general de lo que producen puede acarrearles tal vez riquezas que hoy desconocen ellos mismos.

Está, pues, empeñada toda la clase agrícola de España en salir airoso de esta primera exposición de su género, que han de venir a estudiar diferentes comisiones y encargados de países extranjeros, en los que todos nuestros productos agrícolas son desconocidos; y conviene justificar sobre todo y con hechos su buen nombre.

Todos los antecedentes relativos a la esposi-

ción de que nos vamos ocupando, inclinan confiadamente a esperar los resultados mas lisonjeros y favorables.

Una observación, sin embargo, nos permitiremos hacer a la junta directiva, dice oportunamente *La Epoca*, y es la de que tenga bien preparados y dispuestos los comederos y bebederos, con amplitud, surtido y comodidad suficiente para la diversidad de animales que van a alojarse en la montaña del Principe Pio, puesto que los dos pequeños estanques que en la misma existen en la actualidad para acopio de aguas de riego y baños de caballos y perros, no reúnen las condiciones apetecidas; el primero, porque será nociva la calidad del agua estancada que contiene; y el segundo, porque al fin está destinado a que se bañen los animales, sanos unos y enfermos otros, y no está bien que los nuevos huéspedes apaguen su sed con los no limpios residuos que dejen sus compañeros. Son, además, insuficientes, aunque fueran útiles, los dos estanques referidos, para atender a las necesidades de tanto cuadrúpedo y volátil como habrán de concurrir a la exposición. Creemos haber dicho lo bastante sobre punto tan esencial.

El tiempo señalado para la exposición es la época mas grata del año, y el gobierno ha querido también conciliar aquel concurso con las célebres ferias de Madrid.

Reina gran reserva, dice uno de nuestros colegas, sobre las deliberaciones de la comisión que entiende en el examen del plan de instrucción pública. A pesar de que existe el propósito de publicarlo en tiempo oportuno para que rija en el próximo año universitario, las deliberaciones de la comisión, segun tenemos entendido, son extensas y luminosas. Hay tantos y tan encontrados intereses en este asunto, que es natural que se susciten sobre muchos puntos largas y empeñadas controversias. El número de universidades, la permanencia ó supresión de ciertas escuelas ó institutos, la parte relativa a la enseñanza de la teología en las universidades ó en los seminarios conciliares, lo mismo que todo lo concerniente a las demas facultades, son cuestiones que forzosamente han de dar lugar a importantes y detenidos debates.

Si nuestras noticias fuesen exactas, parece que por ahora no se suprime ninguna de las universidades establecidas en España, si bien se reducen los estudios que se verifican en algunas de ellas, continuando la de Madrid en ser la única en que se darán todas las facultades comprendidas en el plan de estudios. Sabido es que el concordato establece que los de teología se cursarán en los seminarios conciliares.

Esto, no obstante, creemos que por deseos de la Iglesia misma, permanecerá la facultad de teología en algunas de las universidades del reino. Es natural que acerca de esto hayan mediado conferencias entre el representante de la Santa Sede y el gobierno español.

La facultad de filosofía, segun lo deseábamos y escribíamos en nuestro artículo de ayer, se divide en dos distintas: la una principalmente consagrada a las ciencias físicas; la otra de letras humanas y ciencias morales.

No creemos que haya grande variación en las facultades de medicina y farmacia; pero si tendrán lugar algunas importantes en la de jurisprudencia. Deseamos vivamente conocer el plan sometido al examen de la junta nombrada por el gobierno de S. M., y las innovaciones que se hayan introducido en las primitivas bases acordadas por el gabinete. Sin duda la gran reserva que se guarda sobre esto, es para impedir la lucha de los intereses que se cruzan en este asunto, y las complicaciones que esto traería para la pronta terminación del nuevo plan de estudios.

Creo *La España* que hay mucho de aventurado en las noticias que dió anteanoche *La Epoca*, y nos tros reproducimos, relativamente a S. M. la Reina Madre.

La Crónica dice que sus informes están hasta cierto punto en armonía con los de *La Epoca*.

Ha tomado ya posesión de la dirección de agricultura, industria y comercio el Sr. Mateos. Con este motivo vuelve al puesto de secretario de S. M. el Sr. Alvarez.

Tenemos entendido que las oficinas de Hacienda se ocupan de formar un proyecto de registros hipotecarios, estableciendo un nuevo método para la exacción del impuesto, haciendo este extensivo a muchas adquisiciones exceptuadas hasta ahora sin causa plausible, y trasladando su administración a la sección de contribuciones, con la separación posible de la que en la actualidad lo tiene a su cargo.

Parece que en las listas electorales recientemente exhibidas al público, se notan algunas omisiones, toda vez que varios electores han ido a reclamar su voto al ayuntamiento.

Créese que en la semana próxima aparecerá en la *Gaceta* la real orden sacando a pública su-

basta las obras del camino de hierro de Zaragoza a Alsasua.

A la fecha de las últimas noticias de la Habana, que son del 25 de julio, el gobernador capitán general estaba en los Quemados, pueblo de campo, distante dos leguas de la Habana, a donde se refugia la gente acomodada a pasar los meses de calor.

El Sr. D. Antonio Guillana, hijo del marqués de San Felices, y secretario que es actualmente de la legación española en Washington, pasa a ocupar el mismo cargo a Copenhague. Lo reemplaza en dicha secretaría el Sr. Moreno, agregado de número en la embajada española de París, y el mas antiguo en su clase.

Segun vemos en un despacho de Londres, circulaban rumores en aquella capital sobre el reemplazo del actual embajador inglés en Constantinopla, por lord Howden, que ocupa el mismo puesto en Madrid.

Parece que Issar, Tirosh y Jhami, ciudades importantes de la India, han caído en poder de los rebeldes.

El Sr. Lafragua llegó el 17 a Cádiz, donde debe embarcarse.

Se sigue diciendo que al marchar a Cuba el general Lersundi, llevará de segundo cabo al pundonoso y valiente mariscal de campo don Ramon Solano, a quien ha visto en las provincias Vascongadas en su reciente escursión por aquel país.

A juzgar por las noticias del telégrafo, creemos con *La Epoca* que se van preparando en la regencia de Trípoli sucesos parecidos a los de la Argelia. Lo sucedido ahora en Túnez pudiera ser para la Francia imperial una causa de medidas semejantes a las que los acontecimientos de Argel inspiró a la restauración. Hay además en el día causas que bajo la monarquía de Carlos X no existían, al menos con tanta fuerza: la necesidad que tiene el imperio de Luis Napoleon de buscar una gran distracción a la actividad y a la vida de la Francia.

Todas estas cuestiones de Africa no pueden ser indiferentes a España. ¿Cuánto podrian hacer ambas potencias unidas de buena fé para llevar el cristianismo y la civilización a esas regiones! Pero para esto fuera preciso que España tuviese una verdadera política nacional. ¡Concluirá la dominación musulmana, y tendremos en un porvenir no lejano la dominación de Francia, extendiéndose poderosa en Africa y abarcando con sus dos robustos brazos la Península española!

En la bolsa de París se han cotizado ya los fondos españoles, despues de una suspensión de cerca de ocho dias. Amantes de nuestro país y del crédito de España, nos felicitamos vivamente por este resultado, que se debe sin duda a la resolución adoptada por el gobierno, declarando legítimos los títulos que en 1855 se dieron en garantía de ciertos anticipos contratados con el tesoro público.

Con este precedente creen las *Hojas* que se declarará tambien la legitimidad de los que de la misma procedencia existen en España, en razón a que los tenedores de estos últimos los adquirieron de buena fé en el extranjero, y un sentimiento de equidad aconseja que no se haga diferencia entre unos y otros.

El censo de la provincia de Madrid ha dado el exiguo aumento de 67,365 habitantes solamente.

Tenemos entendido, dicen las *Hojas*, que al declararse legítimos los títulos existentes en el extranjero, procedentes de la venta ilegal que se hizo en 1855, se declararán tambien los que de la misma procedencia existen en España, en razón a que los tenedores de estos últimos los adquirieron de buena fé en el extranjero, y un sentimiento de equidad aconseja que no se haga diferencia entre unos y otros.

Por cartas de París se sabe que S. M. la reina madre se hallaba ya en su palacio de Malmalson, a donde habian pasado a felicitarla nuestro embajador en París el señor duque de Rivas, acompañado del señor Gonzalez Brabo.

Dice la *Hoja autógrafa*: «Llega ayer algun periódico, y hoy reproducen varios, que el señor ministro de Gracia y Justicia se habia dirigido al Havre a ver a S. M. la reina madre, en tanto que el señor Lersundi se disponia a regresar a Madrid. La noticia debe suponerse inexacta, pues ni S. M. la reina madre se hallaba ya en el Havre, ni el señor Seijas ha podido hacer este viaje, pues hoy mismo se le espera en Madrid.»

Del artículo que, en su tono festivo de costumbre, escribe ayer nuestro apreciable colega *El Estado*, trasladamos los siguientes párrafos:

«El general Narvaez sigue haciendo su política especial, sobre la que no nos permitiremos comentarios: nos bastará ser observadores, y cuando mas, cronistas de la actitud de la prensa.»

Al tratarse de la venida de S. M. la Reina madre no han permitido algunos diarios que se hiciese el paralelo de que antes hablamos. *La Península*, por ejemplo, que trata al señor duque de Valencia con muy poca caridad, no cree que exista comparación entre una figura histórica y un simple capitán general. *La Península* trata con dureza suma al presidente del consejo.

Nuestro amigo *El Occidente* se ha puesto en guardia con el flete de la mano, y se bate con valor; se ha declarado en abierta oposición, y no debe agradecer mucho el general Narvaez a sus arranques bromas.

La Crónica tambien huye a toda prisa del puerto de la situación.

Estamos seguros de que al señor duque de Valencia le desvela esta fuga de sus amigos, y creemos que su insomnio le hará conocer de una vez la necesidad en que se encuentra de fijar su política, y hacer algo que le reconquiste las perdidas simpatías.

No ha influido poco en este cambio la ley de imprenta; eso acreditará al gobierno que los amargos frutos que recoge son producto legítimo de no haber escuchado a tiempo voces amigas que le aconsejaban.

Medite el general Narvaez sobre la situación de la prensa y sobre sus proyectos de reforma.

El temporal arreciará, y cuando quiera cargar las velas de su buque, podrá encontrarlo desmantelado, y en imposibilidad absoluta de volver a llevar a rumbo la nave del Estado.

Díran nuestros lectores que estos son comentarios, pero no lo crean; esto es solamente hacernos eco de la opinión pública.

Todo esto que consignamos es bastante para una semana. No puede dar de sí mas la prensa periódica; las graves cuestiones son peligrosas. La pluma del fiscal, que nos ataca, es la varita del doctor que prohibía a Sancho Panza comer de todos los manjares que cubrian la mesa.

Ahora, para concluir, diremos a nuestros lectores que deduzcan de la importancia de la semana que hoy concluye, mas por lo que llamamos que por lo que deducimos.

Leemos en *La Epoca* de anoche:

«En los diarios de Andalucía encontramos la noticia de que el señor Lafragua habia llegado a Cádiz, a fin de continuar su viaje a Méjico. Tenemos motivos para asegurar que esta noticia es inexacta, y que el diplomático mejicano se encuentra hoy día en la capital de Francia.

Otros periódicos nacionales y extranjeros anuncian que Méjico no habia aceptado la mediación de Francia e Inglaterra en su conflicto pendiente con la España, y habian con este motivo de circular publicadas en aquella república en un sentido sumamente belicoso. Tambien tenemos motivos para asegurar que estas noticias son igualmente inexactas. Méjico ha deseado y pedido la mediación de la Francia y de Inglaterra, las cuales solo dieron ese paso sabiendo los deseos de Méjico. Si ha habido resistencia que vencer, ha sido por parte de la España. Ya aceptada la mediación, el gobierno español lo ha hecho con grandes reservas, y fijando varias condiciones a los buenos oficios de las dos potencias occidentales de Europa.

Las últimas correspondencias aseguran que Comonfort, cierto ya de ser electo presidente de la república mejicana por haber derrochado a todos sus rivales, se mostrará mas asquibale a las pretensiones de nuestro país, aunque parece que insiste cerca de la Francia y de Inglaterra en que se separen las dos cuestiones de los sucesos de Tierra Caliente y de la convención de los créditos entre España y Méjico. Este último es el punto verdaderamente grave de la cuestión, pero acerca del cual no nos parece imposible toda avenencia, quedando a salvo el honor y los intereses de nuestra patria.

El señor ministro de Gracia y Justicia es esperado hoy en Madrid. Mañana vendrá el general Lersundi, que, segun parece, se encargará desde el momento del ministerio de la Guerra, porque el señor marqués de la Constanza debe salir a tomar baños.

Es positiva la dimisión del señor Cano Manrique del gobierno civil de Cádiz. Es ajena a causas políticas, y debida al estado de su salud. Parece probable lo reemplace el señor Escario, gobernador civil de Valencia, y no seria difícil fuese a este último punto el señor Valderama, que está en Barcelona.»

Leemos en *La Discusion*:

«Tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros lectores, que *vista y fallada* la causa instruida contra el honrado impresor, editor que fué de *Los Cortes*, don Juan Antonio Ortigosa, ha recaído la sentencia, sino conforme en un todo a nuestros deseos y a los del partido liberal, lo mas arreglada a justicia en nuestro sentir, puesto que la audiencia, con una rectitud digna y laudable, ha dado muestras de su ilustración, calificando únicamente de injurioso al gobierno, el artículo del citado periódico, fundamento del proceso, y en su virtud el señor Ortigosa ha sido condenado a dos años de destierro a cinco leguas de esta corte; al pago de una multa y costas, reconociéndole el derecho, que legalmente le asiste, para reclamar ante quien proceda la indemnización de daños y perjuicios.»

La Presse del 18, al publicar las noticias que de América se han recibido por el paquebot *Asia*, que acaba de llegar a Liverpool, dice lo siguiente:

«En los periódicos de New-York del 5 de agosto hemos encontrado una circular del ministro del Interior de Méjico, relativa a las diferencias con España y con fecha 8 de julio. Se acababa de saber que Mr. Lafragua no habia podido hacer reconocer en Madrid su cualidad

de ministro plenipotenciario, y el gobierno declaraba que quería estar preparado para cualquier acontecimiento. El objeto de la circular es hacer constar esta situación. Después de publicado este documento, podría esperarse que la intervención de Francia en Inglaterra pondría fin a estas disensiones. Pero parece que hoy día hay motivos para creer que España no ha aceptado esta intervención, de modo que esta situación ha vuelto a ser lo que era en el momento de publicarse la circular mejicana.

Con gran sentimiento nuestro, añade *La Crónica*, tenemos que decir a nuestros lectores que, no es la España la que se ha negado a admitir la intervención de las dos potencias anteriormente citadas, sino al contrario, según nuestras últimas noticias, el gabinete mejicano es el que la rechaza, o a lo menos no la aceptado aun.

Dice La Correspondencia:

«Hácese cargo hoy un periódico de las noticias que dan algunas correspondencias de Méjico sobre conferencias habidas entre varias personas influyentes de aquel país y el presidente Comonfort sobre nuestras diferencias. Efectivamente, las noticias de la *Correspondencia* están conformes con que el gobierno mejicano se mostraba poco dispuesto a ceder a nuestras justas reclamaciones, y así lo ha dicho diferentes veces; pero debe tenerse entendido que, aceptada la mediación de Francia e Inglaterra, la cuestión ha cambiado de fase, y que cuanto se diga hoy sobre ella es prematuro. Lo único que debemos dejar consignado es que España, al aceptar esa mediación, no ha hecho dejando su dignidad a salvo de toda suposición, y quedando en completa libertad de rechazar un arreglo que no deje cumplidamente satisfecha la justicia de nuestra causa y el honor de nuestra nación.»

La Europa posee sobre por unos 16,000 millones de oro y 18,000 millones y medio de plata, o sea como unos 35,000 millones de francos.

Desde 1819 hasta 1856 la California y la Australia le han suministrado las cantidades de oro que siguen:

| Año | 1819. | 1850. | 1851. | 1852. | 1853. | 1854. | 1855. | 1856. |
|-------|----------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| 1819. | 135.500,000 francos. | | | | | | | |
| 1850. | | 222.250,000 | | | | | | |
| 1851. | | | 335.000,000 | | | | | |
| 1852. | | | | 675.750,000 | | | | |
| 1853. | | | | | 702.000,000 | | | |
| 1854. | | | | | | 707.000,000 | | |
| 1855. | | | | | | | 756.000,000 | |
| 1856. | | | | | | | | 806.250,000 |

Total, 4,272.750,000 francos.

La importación de dinero, durante el mismo tiempo ha consistido en mil millones. Este valor monetario, una gran parte del cual se ha mantenido fuera de la circulación, es insuficiente. La Inglaterra supe a esta insuficiencia por medio de cheques, especie de mandatos a la vista que los banqueros, comerciantes, etc., cambian entre sí. En Londres solo 25 banqueros han cambiado entre sí en 1840 por más de 24,000 millones de cheques, es decir, que han hecho por 20,000 millones de negocios sin billetes de banco, sin socorro de ningún valor metálico.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 21 de agosto de 1857.—Jerusalén.—Han ocurrido desórdenes sangrientos en las montañas. Se teme que se reproduzcan con carácter más alarmante.

Genova 19.—Los periódicos anuncian que se han cruzado notas bastante descomedidas entre los gabinetes de Turin y Nápoles.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amsterdam 14 de agosto.—Diferida, 25 1/16.
Exterior, 42 13/16.
Interior, 37 9/16.
Frankfort 14 de agosto.—Diferida, 25.
Interior, 37 1/8.
Londres 14 de agosto.—Exterior, 40 3/8.
Certificados, 5 7/8.
Paisa, 5 3/4.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España contesta a nuestro artículo del viernes, sobre vinculaciones.—Oportunamente nos haremos cargo de los argumentos de nuestro ilustre colega.

El *Diario Español* dice que la renta de aduanas es la que mas caudal de conocimientos científicos necesita en sus empleados, porque sin saber conocer y distinguir la clase de las mercancías, su calidad, puntos de procedencia y cuantas otras circunstancias son precisas e indispensables para determinar con acierto los adeudos de las mismas a su importación, no pueden regularizarse los despachos con exactitud, é imponer las penalidades que las disposiciones legales del ramo prescriben; siendo consecuencia inmediata la decadencia de sus rendimientos, por el abuso que de la impericia de los empleados, pueden hacer impunemente los introductores ó consignatarios de aquellas.—Luego añade:

«El acrecentamiento que progresivamente ha tenido la precitada renta de las Aduanas españolas desde 1850, en que se organizó la carrera de los empleados de este ramo, nos ofrece la prueba mas acabada de la verdad de nuestros asertos; y las consideraciones espuestas en el preámbulo del real decreto de 14 de junio del mismo año, que exigió conocimientos especiales para servir los destinos de aquella, patentizan evidentemente y hasta la saciedad que no puede prescindirse, donde quiera que existan Aduanas, de que los funcionarios públicos destinados al servicio de ellas sean esencialmente periciales, y con especialidad los administradores, contadores, vistas y auxiliares de vistas.

Así está reconocido universalmente en todas las naciones, y solo en nuestras posesiones de América y Asia se observa este lamentable descuido, sin tener en cuenta que las mismas razones y fundamentos que se tuvieron en España para crear un plan de vistas que (dicho sea en honor de la verdad y de la justicia)

pueden competir con los de los países mas adelantados, las mismas causas y motivos existen en las colonias de que vamos tratando; y por lo tanto debe escogitarse igual medida si la administración ha de estar regularizada convenientemente, cual exigen los intereses de la nación que las patrocina.

Que es de absoluta e imperiosa necesidad el que los administradores, contadores y vistas de las Aduanas de América y Asia sean periciales, no hay que esforzarse mucho para probarlo: basta solo tener presente que su cargo es precisamente el reconocimiento de toda clase de mercancías y artículos destinados al uso y consumo de la vida humana; y que si no se conocen perfectamente su calidad, clases y demás circunstancias, como antes se ha indicado, no puede determinarse con exactitud la tarifa señalada a cada una respectivamente en los aranceles, y por la cual deben satisfacer los correspondientes derechos a la Hacienda; siguiéndose de aquí los males que son consiguientes, y que el gobierno a toda costa debe evitar, concediendo los destinos de que vamos tratando a los empleados de la renta de Aduanas de la Península, que por su laboriosidad y especiales dotes son tan dignos de mejorar en su carrera.»

La *Crónica* sigue examinando las bases de la reforma del enjuiciamiento criminal.

El Parlamento termina así su artículo conteniendo a *La Península* en la cuestión de presupuestos:

«Desengáñese el periódico progresista. Por mas que siguiendo la antigua táctica de los hombres de ese partido lo pretenda presentar como el único capaz de realizar economías, el país, que conoce ya muy bien el valor de tan pomposas promesas, sabe que la verdadera cifra de todos los créditos concedidos por el presupuesto de 1856 asciende a la respetable suma de 2,074.000.000 de rs. Y la verdad en materia de presupuestos, verdad que nosotros no hemos ocultado ni ocultaremos jamás, es que un pueblo como el nuestro en donde crecen y se desarrollan todos los elementos de riqueza, y que aspira a alcanzar el puesto que le corresponde entre los del mundo civilizado, siente cada día nuevas y mayores necesidades, que no puede menos de satisfacer, sean los que se quieran los hombres que constituyan su gobierno.

Digalo sino la imposibilidad en que se vieron las Cortes constituyentes de rebajar el importe total de los gastos en dos presupuestos que sucesivamente discutieron y votaron, sin embargo de que *La Península* no negará la eficacia del afilado escarpelo con que entonces se intentó hacer la anatomía del monstruoso cuerpo fabricado por las administraciones moderadas.»

El *Clamor Público* prosigue disputan lo con *La España* sobre la desconfianza en política.

La Península se ocupa de la cuestión de Oriente.

La *Iberia* traslada a sus columnas las noticias que han circulado sobre la forma de verificarse la censura fiscal de las novelas, y entre otras acertadas consideraciones, que le sugiere la medida del gobierno, hace las siguientes:

«Antes de que *La Correspondencia* nos hablara de ella, leíamos nosotros noticia de esta disposición; pero a decir verdad, a pesar de que el conducto por donde habíamos recibido la noticia no podía ser mas autorizado, no nos habíamos atrevido a darla entero crédito.

Comprendemos, decíamos, que el gobierno mire con recelo a la prensa política, porque al fin la mayoría de ella, casi su totalidad, le hace la guerra; comprendemos también que venido por los monárquico-religiosos que así lo pidieron, quiera examinar las obras literarias antes de que se publiquen. Este examen puede considerarse también como una precaución para que en las novelas no se le haga la guerra; pero de esto a que el gobierno ponga trabas a la literatura, propiamente dicha, a la que nada tiene que ver con la política; ni chocar con la religión, ni atacar las costumbres; que la ponga obstáculos insuperables y abogue en gérmén la renacimiento novela nacional, eso es lo que no comprendemos, lo que nos es imposible comprender, a menos que se nos conteste, lo que no es posible, que el gobierno es enemigo de la literatura.

Y no se crea que exageramos: Los novelistas españoles que no son ricos, solo pueden publicar sus novelas o en los periódicos o vendiéndolas a editores que las publican por entregas. Estos editores necesitan para ganar, que la novela sea larga, pues de otro modo tendrían que repartir continuamente los gastos que trae consigo el principio de toda nueva publicación, y que conocen todos los que son algo prácticos en asuntos de imprenta; sin contar con que hecha la suscripción con la primera entrega a tienen asegurada la totalidad de la novela durante, lo que a los sucesos si publicasen en vez de una novela larga una colección de novelas cortas, pues el escritor que quisiera dejar de serlo entre una y otra, no se detendría por no quedar con una obra incompleta.

Los autores por su parte, a quienes es mas difícil muchas veces escribir una novela corta que una larga, y cuya subsistencia está asegurada mientras dura la publicación, tienen el mismo interés que los editores; pero como mientras escriben necesitan vivir y los tomos de novelas no se escriben en la vigilia de una sola noche, sueñan dar a los editores el original entrega a entrega cobrándole del mismo modo. Pedirles que entreguen junto el original de toda una novela (cien ó noventa entregas) antes de empezar a cobrar su trabajo, es como decir a muchos de ellos que se mantengan un año sin comer, y por mucho que se haya repetido el refrán que dice: «el hambre aguza el ingenio»; no creemos que espere nadie notables novelas de un autor que no coma en un año.

Pero no es eso todo. El autor que ha acabado una novela de cien pliegos de impresión, tiene entonces que comenzar a copiar, y esta operación mecánica, mas pesada para todo escritor que la de escribir el original, requiere casi tanto tiempo como el que se ha gastado en el primer manuscrito. Ahora bien: hay en España muchos editores que puedan encargar una novela con año y medio de anticipación? Hay muchos autores que puedan decidirse a pasar el mismo tiempo en escribir una novela, para buscar luego un editor que no saben si encontrarán?

¿Y quién asegura que después de tantos trabajos la novela no será prohibida? Y si lo es, vuelta a comenzar la tarea; vuelta a levantar la pila de Sisifo.

Y no se diga que el escritor con no tratar de política ni de religión, ni de ofender la moral, etc., etc., está seguro de que su obra no está prohibida; porque ¿quién asegura que el censor no puede interpretar su novela de un modo que él no ha sospechado siquiera? ¿Quién asegura que merced a circunstancias imprevisibles, un lance, un carácter, una intriga, no podrán parecer sátiras alegóricas de actualidad, por mas que

la novela estuviese escrita años antes de los sucesos? No hace mucho tiempo que un escritor hizo un artículo de oposición a cierto ministerio, sin mas que referir el argumento de un drama inglés contemporáneo de nuestro Quijote, y no están tan lejos los tiempos en que era censor el célebre Padre Carrillo. ¿Quién asegura a un autor que dentro de dos años no ejercerá la censura un Padre Carrillo, que no dejará poner en escena a *Don Rodrigo* apor no ser conveniente que el público vea un rey tan amigo de muchachas, y que proscribirá *Los milagros del desprecio* porque solo Dios puede hacer milagros?

La *Discusión* dice que jamás se ha conocido situación tan pobre, tan contradictoria, tan incomprendible, tan insignificante como la situación actual.—Oigamos al diario democrático:

«Porque una situación, para que represente algo, para que dé materia al examen, para que pueda ser objeto de discusión, necesita satisfacer una necesidad, realizar una idea, tener un objeto conocido, y contar a lo menos con el apoyo de un partido, ya que no se vea favorecido por las simpatías del país.

¿Y qué necesidad satisface el ministerio Narvaes? ¿Cuál es el fin de su política? ¿En qué partido se apoya para sostenerse en el mando?

A creerlo que aseguraban los periódicos moderados, el país, harto de los excesos revolucionarios, curado de sus ilusiones de libertad, y convencido de que solo el bando conservador es el que tiene la habilidad, la energía, la inteligencia, y todas las dotes de gobierno, suspiraba por su vuelta al poder, y echaba amargamente de menos aquellas delicadas moderadas de que con tan insignie torpeza, y en un momento de lamentable equivocación y de lastimoso extravío, se privó a sí mismo en 1854: es decir, que según los diarios conservadores, el orden combinado con una libertad prudente, es la primera necesidad del país.

¿Ha satisfecho esa necesidad el gobierno? Ahí están los neo-católicos, diciendo que se necesita mas orden; ahí teemos a los moderados puros, asegurando que no hay bastante libertad.

Que no tiene pensamiento propio la situación, que se ignora el fin a que se dirige, que se desconoce su marcha política, no hay para qué decirlo; vacilando entre fuerzas opuestas que poderosamente le solicitan, halagando con sus palabras a los conservadores, queriendo satisfacer con sus actos a los reformistas, caminando por sendas inciertas hacia rumbos desconocidos, no parece sino que el único pensamiento de los hombres que la dirigen es el de conservarse en el mando, y su solo objeto el de continuar todo el tiempo posible con la misma abnegación que hasta ahora, saboreando las amarguras del poder. No afirmamos que esto sea el objeto y el pensamiento del gobierno; entendáase bien: decimos que tal pudiera parecerle a algunos que no crean, como creemos nosotros, que el ministerio actual estará animado de los mejores deseos, por mas que no haya querido su fortuna que esos deseos se tradujeran en hechos, sean tan claros y tan consecuentes entre sí, como es necesario para que pueda verse en conocimiento del fin a que se dirige su política.

Y si la situación, ni satisface ninguna necesidad, ni representa ningún pensamiento, en cambio puede lijarse de que no cuenta tampoco con el apoyo verdadero de ningún partido político; no habíamos de nosotros, no habíamos de los progresistas, que profesan doctrinas radicalmente contrarias a las que hoy prevalecen en la esfera oficial; tienen que hacer a todos los gobiernos moderados una oposición franca, declarada y abierta, los mismos moderados que permanecen fieles a la constitución de 1845, los que agitan como leales guardadores de los principios doctrinarios, rechazan toda mancomunidad con la situación, y combaten la política del gobierno; y por su parte los amigos de la reforma proyectada en 1852, no satisfechos con las concesiones que se les han otorgado, aspiran a realizar por completo su sistema, y combaten igualmente a la situación.

¿Puede nos bamparnos nosotros, ¿puede ocuparse nadie de una situación como la que acabamos de bosquejar? Indudablemente que no: cuantos juicios pudiéramos emitir sobre ella, se resumen en esta frase que ya empleamos al principio de nuestro artículo: «la situación es insignificante, puesto que todo el mundo está preguntando hace tiempo cual es su significación.»

Lo mas conveniente en las circunstancias actuales, es mas, lo único posible con situaciones como esta, es dejarlas abandonadas a sí mismas, y esperar con entera confianza su próxima desaparición, que esta tenga lugar iras ó menos pronto, que sea conservadora ó reformista la que le sustituya, cosa es que nos interesa muy poco, porque no esperamos gran cosa para el país de ningún gobierno moderado.

El hecho es que hay dos tendencias que se disputan el triunfo, y la situación no satisface a ninguna, no se mueve, no vive; por eso nadie se cuida ya de saber si caerá el gobierno, en que todo el mundo conviene, sino de calcular quién será el que le sustituya.»

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Esperanza*, después de haber manifestado en su artículo del jueves las razones en que se han fundado los hombres monárquicos y religiosos de Europa para mirar con desconfianza a la economía política desde que se le elevó a la categoría de ciencia, se propone ayer demostrar que al proceder así dieron una evidente prueba del buen juicio, fino tacto y exquisita prudencia con que saben conducirse en todas las cuestiones que tienden a perturbar el orden de cosas establecido.

El *Fénix* se hace cargo de algunas de las especies vertidas por *La Esperanza* en la cuestión de S. M. la Reina madre.—Damos a continuación varios párrafos del artículo de nuestro colega:

«La *Esperanza*, cuando se ha visto aludida de carlista, qué decimos de carlista? de absolutista solamente, se ha apresurado a prestar contra esas alusiones, y aun ha tenido sus conatos de echarla de partidaria de un sistema representativo, puesto que admitía la representación del reino; pero a pesar de estas semipropuestas liberales, siempre que se trata de los carlistas, sale a su defensa como movida por un resorte, y no repara en desconocer las verdades históricas que todavía no hemos tenido tiempo de olvidar.

Decimos esto, con motivo del artículo escrito por *La Esperanza*, el martes pasado, relativo al origen de las ofensas que en distintas épocas se han extendido contra S. M. la Reina doña María Cristina de Borbon. Nosotros repetimos que los carlistas fueron los primeros que se produjeron sin el decoro debido al hablar de S. M. la Reina Madre, entonces gobernadora del Reino. Preguntádselo a vuestros veteranos, y que os di-

gan cual era el lenguaje que los defensores de don Carlos usaban en sus campamentos al hablar de la augusta viuda de su último rey. El que Zumalacárregui hubiese alguna vez reprendido que se denostase a S. M., hecho que alega *La Esperanza* para contrariar nuestro aserto, caso de ser cierto, no probará otra cosa sino que este caudillo tenía un poco mas de miramiento que alguno de sus oficiales; pero cuando los oficiales se explicaban así delante de su general, juzguese cómo se explicaría la soldadesca desorganizada todavía de aquellos partidarios.

Respecto a que la *Gaceta* de don Carlos no ofendía a S. M. la Reina Cristina, tampoco tenemos certidumbre de que así sea, si bien el testimonio de *La Esperanza* es respetable en este asunto, puesto que aun cuando no es carlista de actualidad, según dice, se conoce que allá por los tiempos de la guerra, no andaba lejos de ella ó sus amigos, de los que pudieran dar noticias exactas sobre los acontecimientos de la corte facciosa; pero presentar como prueba de que no se denostaba a S. M. en el campo carlista, la circunstancia de que no consignaba las ofensas la *Gaceta oficial* de don Carlos, es una inocencia de *La Esperanza*; porque no hay nadie a quien deje de ocurrirle que ese documento, destinado a circular mas por el extranjero que por España, hubiera sido, de contener un lenguaje procaz, la muestra de un cinismo tan escandaloso que habría producido mas desprestigio todavía del mucho con que contaba en Europa esa perdida causa, y como lo que con ese papel se apetecía, era dar los aires de justificación a una lucha engendrada por un deseo rebelde é injusto, estaba en los intereses de los partidarios de ese deseo, darle formas templadas lo posible. Véase por qué, si es cierto que la *Gaceta* carlista no injurió a S. M., esto nada prueba en contra de que lo hicieran los facciosos; como lo hacían en público, sin que pueda negarse por nadie que haya, tenida la desgracia de residir en una población cualquiera al ser invadida por los primeros defensores de don Carlos.

No por eso diremos que los furiosos revolucionarios que posteriormente han venido con las circunstancias, hayan dejado de aumentar a aquellas calumnias otras nuevas. Ni hemos negado ni tenemos para qué negar semejante idea que reconocimos los primeros; lo que decimos es que unos y otros han faltado a la justicia, a la conveniencia, a la verdad y a los respetos que su majestad ha merecido siempre por la legalidad de la causa que sostenía, y por la circunstancia de ser viuda, hija y madre de reyes.

Para concluir haremos una reflexión ó mas bien una pregunta a nuestros lectores. Si es cierto que la guerra civil principió antes que la revolución se desarrollara, ¿se atreven a sostener que aquellos primeros facciosos ó carlistas de Navarra, Aragón y Valencia trataban a S. M. con las consideraciones y el respeto que merecía la augusta viuda de Fernando VII, por muchos y justos títulos; y que las calumnias, las ofensas y las falsedades solo han venido después con los sucesos revolucionarios?

Sabemos que *La Esperanza* tiene ingenio sobrado, sino para abordar las cuestiones por complicadas que sean; pero nos parece que con toda su habilidad no se ha de resolver a contestarnos seriamente afirmando lo que le preguntamos.

Por lo demás, la cuestión del origen de esas injurias no es de importancia. Basta que sean falsas las de los carlistas y las de los revolucionarios: cuantos de política se ocupan en España y fuera de España las han juzgado ya, y la opinión principia a manifestarse de un modo tan unánime, que solo nos resta remitirlos a ella. Léanse los periódicos de Madrid, los de las provincias y los del extranjero, y en todos se verá que ha llegado el día de apreciar con exactitud lo que la pasión, la cetera, el desprecio de la derrota ó otras causas igualmente innobles, han tratado hace tiempo de desfigurar.

La *Epoca* escribe un extenso y notable artículo, el primero de una serie que se propone publicar bajo el epigrafe de *El pasado, lo presente y el porvenir*. Hé aquí las cuestiones que desea resolver en ellos:

«Una descomposición profunda que trabaje al partido conservador, ese estado de debilidad general en que se encuentran aquí todos los partidos, todos los gobiernos y todas las oposiciones, era y ha sido un resultado tan solo de la conducta de estos ó los otros hombres políticos; ó por el contrario, es la consecuencia fatal é inevitable de sucesos pasados y de la marcha seguida por los partidos moderado y progresista en los dos últimos lustros?

¿Podrá suceder en el porvenir otra cosa que lo que ha sucedido en el pasado, en tanto que el antiguo partido moderado no se reorganice sobre nuevas y mas anchas bases, y llame a sí la opinión, los intereses de nuestra revolución política, la savia de la juventud, la popularidad que le faltaba?

¿Podrá dominar tampoco el partido progresista constitucional una situación desesperada, como la que puso en sus manos la revolución desbordada de 1854?

El *Leon Español* no ha recobrado aun su carácter político.

El *Estado* pasa su acostumbrada revista semanal a los sucesos políticos.

Por extracto,

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Visto el expediente de calificación instruido por el gobernador de la provincia de Barcelona para la formación de una sociedad anónima, que con el título de *La Igualadina algodonera* y el capital de 10 millones de reales, se propone como objeto de sus operaciones el establecimiento en la villa de Igualada de una fábrica de hilados y tejidos de algodón mezcla:

Vista la real orden de 17 de junio último por la que se aprobaron con ciertas modificaciones los estatutos y reglamentos por que ha de regirse la proyectada compañía, y en la que se dispuso que, los fundadores de la misma hicieran efectivo el 25 por 100 del valor de sus acciones como primer dividendo pasivo;

Considerando que ha podido darse curso a este expediente por hallarse distribuidas entre los fundadores las 5,000 acciones que representan el capital de la compañía:

Considerando que la sociedad de que se trata no se halla comprendida en la prohibición del art. 4.º de la ley de 28 de enero de 1848:

Considerando que los suscritores de esta empresa han consignado en una escritura adicional a la de establecimiento las modificaciones mandadas practicar en sus estatutos y reglamento, y que ademas han hecho efectiva la parte del capital que se les habia designado:

Oído el consejo real, vengo en autorizar la constitución de la sociedad anónima titulada *La Igualadina algodonera*, señalándole el término de un mes para que dé principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a doce de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Tomando en consideración las razones que me ha espuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar: que el art. 34 del reglamento de la escuela especial del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos, aprobado por real decreto de 10 de agosto de 1855, quede modificado en los términos siguientes:

«La duración de los cargos de profesor y de ayudante será por lo menos de un año, no pudiendo pasar los que ejerzan a ningún otro destino, dentro ni fuera del cuerpo, sin haberse terminado el curso correspondiente.»

Dado en Palacio a diez y nueve de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a la solicitud de los señores D. José de Gama, D. Juan Lorenzo Madariaga y D. Esteban González Aposoa, se ha dignado autorizarles por el término de un año para verificar los estudios de un ferrocarril que, partiendo de la línea de Zaragoza a Barcelona en el punto mas conveniente y cruzando los territorios de la Almoneda, Alpartit, Almonacid, Coscueda y Aguiar, termine en la villa de Carriena; pero en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho alguno a concesión, ni indemnización de ningún género, según lo prevenido en el art. 45 de la ley general.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 8 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a la solicitud de D. Joaquín Ráexel, se ha dignado autorizarle por el término de ocho meses para verificar los estudios de un ferrocarril que, partiendo de Castellón, termine en Camprodon; pero en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho alguno a concesión ni indemnización de ningún género, según lo prevenido en el art. 45 de la ley general.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a la solicitud que ha elevado D. Policarpo Alen Arandes, a nombre de la Sociedad catalana general de crédito, se ha dignado autorizarle por el término de ocho meses para verificar los estudios de un ferrocarril que, des de Martorell a Tarragona por Villafraña del Panadés, en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho alguno a concesión ni indemnización de ningún género, según lo dispuesto en el art. 45 de la ley general, y sin perjuicio de tener también en cuenta en su caso los derechos que puedan haberse creado ó creen por otras concesiones.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Entrada la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. S. de 15 del actual acompañando certificación del acta de cheque verificado en este banco, y de la cual resulta que existen en las cajas del mismo los 5 millones de reales que constituye el capital efectivo con que debe funcionar, ha tenido a bien declarar definitivamente constituido el mencionado banco de Santander, en atención a que se han cumplido todas las prescripciones de la ley de 28 de enero de 1856 en los plazos y en la forma que la misma determina.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 18 de agosto de 1857.—Barzanallana.—Señor comisario régio del banco de Santander.

MINISTERIO DE ESTADO.

El ministro plenipotenciario de S. M. en Montevideo participa a este ministerio que el 23 de junio último falleció intestado, de resultas de un ataque de apoplejía pulmonal, el súbdito español D. Francisco Javier de Garmendia, natural de Portugal, en la provincia de Vizcaya, dejando 33 onzas de oro que se encontraron al procederse al inventario de sus bienes.

Lo que se anuncia para que los que se crean con derecho a la herencia del finado acudan a deducirlo ante el juzgado de Intestados de Montevideo.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Relación de los sargentos primeros de infantería ascendidos por rigurosa escala al empleo de subteniente de la misma arma en virtud de real orden de esta fecha con destino a los cuerpos que se expresan:

D. Manuel Mayilla y Ruiz, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Vergara, núm. 15, de subteniente al de Llerena, núm. 17.

D. José Aiz y Martínez, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Princesa, núm. 4, de subteniente al de América, núm. 14.

D. Juan Armada y Cid, sargento primero del regimiento de Toledo, núm. 35, de subteniente al de Borbón, núm. 17.

D. Francisco Ramírez Aguilera y Salazar, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Aragón, núm. 21, de subteniente al de África, núm. 7.

D. Tadeo Cabrinetti y Cladoro, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de América, número 14, de subteniente al del Príncipe, núm. 3.

D. Vicente Castro y Godoy, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Guadalajara, número 20, de subteniente al batallón cazadores de Arapiles, núm. 11.

D. José Sonera y Beltrán, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Constitución, núm. 29, de subteniente al de Guadalajara, núm. 20.

D. Paulino Álvarez y Martínez, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Toledo, número 35, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Manuel Domínguez y Dopico, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Reina, núm. 2, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Isidro Gual y Escudero, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Zamora, núm. 8, de subteniente al batallón cazadores de Llerena, número 17.

D. José Rodríguez y Pineiro, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Zamora, número 8, de subteniente al batallón cazadores de Vera, núm. 15.

D. Juan Barrios y López, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Luchana, núm. 28, de subteniente al de Granada, núm. 34.

D. Vicente Beroso y Fernández, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de San Fernando, núm. 11, de subteniente al mismo cuerpo.

D. José Porta y Gomez, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Talavera, núm. 5, de subteniente al regimiento del Príncipe, núm. 3.

D. Vicente Gil y Martín, subteniente graduado, sargento primero del regimiento del Príncipe, núm. 3, de subteniente al batallón cazadores de Mérida, número 19.

D. Manuel Rodríguez y Campo, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Córdoba, núm. 10, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Antonio Gallardo y Reyes, sargento primero del regimiento del Infante, núm. 5, de subteniente al de Soria, núm. 9.

D. Leon Merino y Fernández, sargento primero del regimiento de Valencia, núm. 23, de subteniente al mismo cuerpo.

D. José López Vallado y Fernández, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Saboya, núm. 6, de subteniente al de Cantabria, número 39.

D. Francisco Barea y García, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Tarifa, número 6, de subteniente al mismo batallón.

D. Santiago Ontoria y Andrés, subteniente graduado, sargento primero del regimiento del Infante, número 5, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Miguel Morante y Sánchez, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Segorbe, núm. 18, de subteniente al de Cuenca, núm. 27.

D. Bruno Sanz y Moreno, subteniente graduado, sargento primero del regimiento del Infante, núm. 5, de subteniente al de Soria, núm. 9.

D. Manuel Zamora y Tegiore, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Granada, número 34, de subteniente al del Rey, núm. 1.

D. Tomás Gomez y Tarín, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Barcelona, núm. 3, de subteniente al regimiento de Aragón, número 21.

D. Ramon Alvarez y Arijá, sargento primero del regimiento de Málaga, núm. 40, de subteniente al de Bailén, núm. 24.

D. Manuel Frías y Jimenez, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Cantabria, núm. 39, de subteniente al de Cuenca, núm. 27.

D. Tomás Ruiz y Quintana, sargento primero del regimiento de Sevilla, núm. 33, de subteniente al de Murcia, núm. 37.

D. Cleto del Castillo y Tortosa, sargento primero del regimiento de Saboya, núm. 6, de subteniente al de Cantabria, núm. 39.

D. Francisco Reyes y Domínguez, subteniente graduado, sargento primero del regimiento del Príncipe, número 3, de subteniente al de la Princesa, número 4.

D. Francisco Carbonell y Coll, sargento primero del regimiento de Valencia, núm. 23, de subteniente al de Luchana, núm. 28.

D. Felipe Gallego y Mira, sargento primero del regimiento de Aragón, núm. 21, de subteniente al de Valencia, núm. 23.

D. Teodoro Gándara y Piedra, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Alva de Tormes, núm. 10, de subteniente al regimiento de Gerona, núm. 22.

D. Francisco Soria y Lopez, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Barcelona, núm. 3, de subteniente al regimiento Fijo de Ceuta.

D. Joaquín Díaz y Sanz, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Constitución, número 29, de subteniente al de Castilla, número 16.

D. Egozcue Fernández, sargento primero del batallón cazadores de Alcantara, núm. 20, de subteniente al mismo batallón.

D. José Clemente y Figols, sargento primero del regimiento de Saboya, núm. 6, de subteniente al de Cantabria, núm. 39.

D. Tomás Radigales y Salinas, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Constitución, núm. 29, de subteniente al de Galicia, número 19.

D. Miguel Hidalgo y Alburquerque, sargento primero del batallón cazadores de Alcantara, núm. 20, de subteniente al de Mérida, núm. 19.

D. Bautista Balaguer y Domenech, sargento primero del regimiento de Asturias, núm. 31, de subteniente al de Aragón, núm. 21.

D. Rosendo Fernández y Fernández, sargento primero del regimiento de Cuenca, núm. 27, de subteniente al de Zamora, núm. 8.

D. Joaquín Mesa y Rodríguez, sargento primero del batallón cazadores de Alva de Tormes, núm. 10, de subteniente al de Cataluña, núm. 1.

D. Nicomedes Lacunbe y Ripalda, sargento primero del regimiento de Gerona, núm. 22, de subteniente al de la Constitución, núm. 29.

D. Francisco Romo y Pallas, sargento primero del

regimiento de Burgos, núm. 36, de subteniente al de Mallorca, núm. 13.

D. Angel Parga y Frutos, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Córdoba, núm. 10, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Juan Alvarez y Voilla, sargento primero del regimiento de Málaga, núm. 40, de subteniente al de Isabel II, núm. 32.

D. Ramon Chinesra y Soler, sargento primero del regimiento de Galicia, núm. 19, de subteniente al de Iberia, núm. 30.

D. Manuel Saenz y Róias, sargento primero del regimiento Fijo de Ceuta, de subteniente al batallón cazadores de Barcelona, núm. 3.

Madrid, 11 de agosto de 1857.

CORREO ESTRANJERO.

Ya no se puede dudar de que el gabinete de Viena ha tomado su partida de buena voluntad y ha accedido sin vacilar a las conferencias de Osborne. Los representantes de Austria, acreditados cerca de las cortes extranjeras, han sido prevenidos oficialmente de esta resolución, por una circular del conde Buol. Así al menos lo dicen los periódicos y las correspondencias de Berlín y Viena. Así, pues, escriben de este punto a la Correspondencia Havas, que como se presenta el cambio de actitud y de lenguaje del gabinete austriaco, desde los últimos sucesos de Constantinopla, el gabinete de Viena ha hecho oportunamente el sacrificio de todas las penas que durante tres años le han causado las ecepciones de Moldavia. Esta misma correspondencia es la que da la noticia de que los enviados de Austria cerca de las potencias europeas, han recibido nuevas instrucciones del conde Buol, por las que Austria, para conservar una buena inteligencia con la Francia imperial, consiente, como Inglaterra, en la anulación de las actas moldavas, sin abandonar por eso el principio de la separación de los dos principados danubianos.

En cuanto a la posición que se creía comprometida de Mr. Prokesche en Constantinopla, no se trata de que ni aun temporalmente abandone a Constantinopla. Había salido un correo para invitar a Mr. Huben que se hallaba en los baños de Stamburgo, a que volviera inmediatamente a París, donde su presencia es necesaria, con motivo de la nueva fase en que acaba de entrar la cuestión oriental.

Un periódico francés publica noticias de Constantinopla del 7, es decir, un día posterior a las que ayer dimos. La confusión era grande en esta época en Constantinopla, y el ministro turco andaba buscando una salida para la situación crítica en que le había colocado el rompimiento de las relaciones diplomáticas, oficialmente declarado por los representantes de las cuatro potencias. Para salir del apuro, el gran visir Mustafa-Baja, y el ministro de negocios extranjeros Ali-Baja no habían encontrado más expediente que ofrecer sus dimisiones al sultán, quien formalmente las había rechazado. Se consideraba sin embargo inminente un nuevo cambio de ministerio, y se esperaba la composición de un gabinete más serio que el que está funcionando en la actualidad. La voz pública señalaba a Mehmed Kaprisli-Baja como jefe del nuevo gabinete, en el cual Fuad-Baja volvería a tomar la cartera de negocios extranjeros.

Los periódicos ingleses publican el texto de una carta dirigida por el gobernador general de la India al rey de Ouda, inmediatamente después del arresto de este príncipe. Esta carta confirma las explicaciones dadas por un miembro del gobierno en la Cámara de los comunes sobre los motivos que han producido esta medida de rigor. Es una simple medida preventiva que el gobierno ha creído oportuno tomar contra los indios que se apoyaban en el hombre y en la autoridad del príncipe para conspirar contra el gobierno británico. En esta carta el gobierno general protesta del profundo respeto que debe a la alta posición del rey, cuyos movimientos ni acciones quiere coartar. Todo esto sería muy bueno, muy satisfactorio y conveniente, si no se supiera que el monarca que tanto se respeta y cuya libertad no se coarta, se halla encerrado en el fuerte Williams. Si es así como los ingleses entienden la libertad y el respeto a un monarca, es un modo muy singular de entenderlo.

De una carta de París que publica un periódico de esta corte, tomamos lo siguiente:

La prensa de Londres publica una nueva carta de Ledru Rollin, contra la policía francesa, contra el gobierno imperial, y sobre todo contra la persona del emperador. Para demostrar que lo del complot no era gran cosa, pone al frente de su violenta carta un epígrafe que quiere decir: Mucho ruido y pocas nueces. Ledru Rollin, después de negar cuanto han podido decir contra él los reos, asegura que los periódicos franceses han recibido la orden de no publicar con exactitud las palabras de los acusados y de trasladar a sus columnas las réplicas completas de los abogados. Luego hace la historia de ciertos complots que ha habido en esos últimos años, y saca a relucir las maniobras de ciertos hombres más o menos aliados a la propaganda democrática, que faltaron a sus compromisos; y concluye diciendo que el emperador conspira con la Rusia contra la Inglaterra, y que según Magnavelo no puede haber alianzas más seguras que las que se hacen con los pueblos libres. Este último va dirigido al pueblo inglés.

Los órganos principales del pueblo inglés según llamados acerca del cambio brusco verificado en Osborne por Lord Palmerston. Ya rompiera el silencio, probando que no es el orgullo británico el que ha sido humillado en esta cuestión, y que aunque se ha cedido en la forma, el fondo, esto es, si han de unirse o no los Principados, ha quedado sin resolver. Este es el tema de los artículos que publica la prensa ministerial de Viena, la cual se adelanta además a asegurar que la segunda prueba que va a hacerse en la Moldavia corresponderá en un todo a la primera.

En esto hay un optimismo que pudiera degenerar en una vana ilusión para el gabinete austriaco, si las segundas elecciones, hechas legalmente, diesen un resultado contrario a las verificadas el 19 de julio. De todos modos, no tardaremos en saber a qué atenernos. Sin duda el Austria cuenta hoy, como ha contado siempre, con su hechura, A'Alf-pachá, nuevo ministro de Negocios extranjeros, así como Roschid-pachá era y sigue siendo la criatura de Inglaterra. A'Alf-pachá no es, ni con mucho, tan atrevido como Roschid-pachá; y aparte de esto, el gran visir, Mustafa-pachá, no es ni austriaco, ni francés, ni ruso, ni inglés. Es, como tengo dicho a V., un torco chapado a la antigua, y por poca que sea su influencia en el Diván, es de creer que, con el desenfreno que acaba de tener el incidente diplomático de los Principados, desenfreno que tan mal parado ha dejado al omnipotente lord Redcliffe, que Mustafa-pachá no da lugar a otro conflicto por sus complacencias con ciertos embajadores extranjeros.

La Francia ha dado ya su golpe de Estado en Constantinopla: la magia que rodeaba al embajador inglés, que hace 33 años dispone de la voluntad del sultán, como de sus ministros, sin rival alguno; que ha dominado todo con su ascendente irresistible; hasta el punto de haber logrado que el gabinete de las Tuillerías cambiase cuatro veces en cinco años de embajador en Constantinopla; toda esta magia ha caído por tierra, y el coloso está muerto a los ojos supersticiosos de los orientales.

El emperador y la emperatriz salieron de Saint Cloud para Biarritz, donde el primero no se instalará, porque se propone pasar al campamento de Chalons. El emperador va a vivir ahora en medio de sus soldados, a cuyo bienestar material y moral dedica tantos desvelos, sabiendo como sabe que ellos son el mas firme apoyo del imperio. El soldado tendrá en el campamento todas las comodidades posibles, y con un César como este y con los progresos de la sociedad como en la que vivimos, son posibles muchas comodidades. En un mes habrán concluido ya un ferrocarril que conducirá desde el campamento hasta París, porque el canal cuya construcción han emprendido para unir a Chalons con el campo de las maniobras, comprende escaso número de kilómetros. 6,896 kilómetros de ferrocarril hay hoy en explotación en este país: el aumento desde el año pasado de 1856 ha sido de 993 kilómetros. El producto total de todos los ferrocarriles en actividad, ha sido este año 119 millones de francos: 26 millones de francos más que el del año pasado.

El rey Víctor Manuel se propone hacer un viaje por la Saboya. Se habla de nuevo del matrimonio de S. M. sarda con una hija del rey Juan de Sajonia, la bella princesa Sidonia, de la que he hablado a V. hace algún tiempo.

El Leon Español publica los despachos siguientes: «BUENARES 18 de agosto.—Se han fijado ya las listas electorales, que formadas con la mayor legalidad, no darán lugar a quejas como las de Moldavia.

«SAN PETERSBURGO 18.—A la reclamación dirigida por el gabinete austriaco contra el uso del título de rey de Polonia por el emperador de Rusia, que aquel cree pertenecer solo a su monarca, no se le ha dado contestación alguna.

«BERLIN 19.—La Gaceta de la Bolsa dice que no tardarán en reanudar, por medio de la intervención de Austria, las relaciones diplomáticas de Francia e Inglaterra con Nápoles.

«BRUSÉLAS 19.—La Independencia manifiesta dudas acerca de la noticia publicada sobre el insulto hecho nuevamente al pabellón español en la Puella. Cree haya sido inventada únicamente para agitar mas la cuestión entre España y Méjico.

«LONDRES 19.—Lord Palmerston ha declarado que las relaciones comerciales entre Inglaterra y Turquía continuarán arregladas al tratado de 1838.

El Morning-Post dice, que el miércoles deberían concluir las sesiones del Parlamento.

Sábese por Jamaica que ha habido una insurrección en la isla de Roatan, perteneciente a Inglaterra.

Los sublevados pusieron en libertad a los presos y han cometido mil desórdenes, entregándose a los mayores excesos.

«PARIS 22.—Dícese que los gobiernos de Francia e Inglaterra, de común acuerdo, han determinado dar una severa lección al papuachio y a las autoridades de Túnez.

Escriben de Berlín, el 15, a la Correspondencia Havas:

«La marcha del ministro cerca de la Dieta M. de Bismark Schlenhausen para Dinamarca se ha interpretado en el sentido de que tiene relación con la cuestión de los Ducados. Algunos periódicos de oposición deducían además que Prusia había abandonado la línea de conducta política que hasta ahora en dicha cuestión, y preveían que la misma M. de Bismark tendría consecuencias perjudiciales para los Ducados. Nosotros damos tan poca importancia a este viaje, que ni de él hemos hecho mención. Creemos, pues, de nuestro deber desmentir tales rumores, haciendo notar que M. de Bismark ha salido a distraerse en el ejercicio de la caza, invitado por sus amigos, y que la política nada tiene que ver con su salida.

El príncipe Federico Guillermo, que visita actualmente a Sillesia, tomará parte en las maniobras de esta provincia, y no saldrá de aquí hasta el 20 de setiembre próximo.

Después de una larga permanencia en Berlín, M. Fennet de Conches ha salido de nuestra capital con dirección a Dresde, desde cuyo punto irá, según dicen, a Munich. Segun los rumores que circulan, la misión de M. Fennet de Conches tenía por objeto el viaje que el emperador Napoleón III se propone hacer a Alemania.

Con fecha 9 dicen de San Petersburgo a la misma Correspondencia:

Las relaciones entre las cortes de San Petersburgo y Viena van siendo cada vez menos amistosas, y la prueba está en la clase de cuestiones que se trata de suscribir por el gabinete austriaco. Ya se sabe que el emperador de Rusia es aficionado a dicho reino; título usa en sus actos oficiales relativos a dicho reino; el gabinete de Viena, sin embargo, por medio de su encargado de negocios cerca de nuestra corte, se ha quejado de que Alejandro II use el título de emperador y rey, que únicamente pertenece al soberano de Austria. Nuestro gabinete, en contestación a las reclamaciones del conde Buol, ha rehusado simplemente el entrar en discusiones de este género.

Las noticias del Cáucaso son favorables; sin embargo, se debe tener en cuenta que todo lo que ha pasado con los Tcherkeses ha sido de poca importancia por mas que afirman los periódicos, puesto que todavía no se ha hecho otra cosa que preparativos para una gran campaña, cuyos preliminares son las escaramuzas que hasta ahora han tenido lugar. Se trata de ocupar posiciones favorables con objeto de dar un golpe decisivo.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Concluida la revista de marina, ha salido del puerto de Santander el vapor de guerra Santa Isabel.

—Nos dicen de Oviedo con fecha 19: «Los campos que habían perdido ya su verde ropaje por la tenaz sequía, faltando por lo tanto para nuestros consumidos ganados, frescos y abundantes forrajes: las estepas sembradas de maíz medio quemadas por los continuados ardores del estío; todos los frutos, en fin, que se debían a la fertilidad de la tierra, robados por la escasez de aguas su vegetación vigorosa, han vuelto a la vida y se levantan los campos, merced a las benéficas y copiosas lluvias que el 15 y 16 del corriente han venido a vivificarlos. Agradecemos ya a nuestros labradores una mediana cosecha, si algún percance inesperado no arrebatara al infeliz colono los frutos siempre escasos de sus improbos trabajos y fatigas.

—El 14 del actual falleció en Oviedo el brigadier de infantería D. Fernando Miranda, comandante general que fué de la provincia de Asturias.

—Entre los lugares fondeados últimamente en el puerto de Valencia hay seis, los llamados Ondine, Fairy, Charlotte, Mary, Anne y Flora que han traído cargamento para la construcción y explotación del ferrocarril. El último ha sido portador de dos puentes de hierro que deben colocarse en la línea de Játiva en reemplazo de los que fueron incendiados en 1854 y ha traído además utensilios y máquinas para la construcción del túnel de Fuente la Higuera; esta obra se encuentra momentáneamente paralizada a consecuencia de ciertas dificultades gubernativas, para cuya resolución gestionan activamente las autoridades, la empresa y los diputados de esta provincia.

—El Sr. Sanchez Silva, diputado por Osuna, ha llegado a Sevilla. En la misma capital se encuentra el Sr. Leon y Medina, ex-diputado de las constituyentes, y uno de los socios, segun parece,

mas interesados en la empresa del ferrocarril de Sevilla a Córdoba.

—Hace poco tiempo que Paracuellos estuvo a punto de verse transformado en uno de los primeros establecimientos de baños de España, pues parece que el Sr. D. Juan Bruit accedió en su mente al proyecto de hacerse propietario de aquellas aguas, y levantar un edificio a toda la altura de la época y de la importancia y nombradía de aquellos manantiales. Mucho desearíamos que este proyecto se realizase.

—Ha pasado por Zaragoza, con dirección a esta corte, para tomar parte en las oposiciones que tendrán lugar para cantantes de la capilla real, un sacerdote de Teruel, cuya hermosísima voz de bajo sorprendió a cuantos la oyeron en el templo del Pilar.

—Tenemos que lamentar, dicen de Pontevedra, la pérdida de dos niños que se ahogaron en el río Lerez: el uno, por salvar al otro, fué víctima de su arrojo. Y para que les harán la autopsia? Hé aquí una práctica que horroriza, pues si está visto de qué han muerto, ¿para qué aumentar el dolor de sus familias con un nuevo espectáculo de horror? El Lerez está tan bello para navegarse con precaución como temible para bañarse en sus olas: para lo primero es el lago de Como, para lo segundo la laguna Estigia.

—A la una y media de la tarde de antes de ayer salió un hombre de la ciudad, dicen de Valladolid con fecha 19 del actual, y se encaminó al padillero de San Sebastián, donde las lavanderas tenían tendida la ropa, y cogió las prendas siguientes: tres camisas, una sábana, doce pañuelos y dos paños de manos. Visto el robo por un niño de corta edad, dió aviso a las lavanderas, las cuales al grito de ¡ladrones! atrajeron la atención de algunos vecinos, que siguieron al ladrón, resistiéndose este a pedradas, y siendo capturado por sus perseguidores, acompañados del señor Hompanera, en la parva del canal.

Al reconocerle el señor Hompanera, le encontró una flecha del presidio, fechada el 15 del presente mes, en que fué libertado del mismo. Hoy se halla a disposición de los tribunales de justicia en la cárcel, de donde debemos suponer que volverá al convento que tantas simpatías ha debido de inspirarle.

—La corrida de toros celebrada el 15 del actual en Sevilla ha sido de escisísima importancia, segun anuncian los periódicos de aquella capital. Los animalitos, que eran de la ganadería de don Estanquillo de la Carrera, vecino de la Puebla, junto a Coria, fueron demasiado endebles, habiéndose portado a la cuadrilla lo mejor posible, comparado su trabajo con la falta de bravura de los toros. Al frente de ella figuraban Lucas Blanco y el Nili, que agradaron mucho al público sevillano, pues el primero, si bien va perdiendo mucho, conserva, sin embargo, su gran reputación, que vive siempre en la memoria de los aficionados, de donde no podrá borrarse nunca, y el segundo, que es un joven que promete, a las simpatías que ha sabido conquistar en Ultramar, San Roque y el Puerto de Santa María, donde últimamente ha toreado, reque las de ser natural del barrio de San Bernardo de aquella ciudad.

—En la exposición agrícola provincial que acaba de celebrarse en la Coruña, han obtenido los dos premios mayores las parejas de bueyes de la propiedad de D. Augusto J. Vila. Nos consta que dichas parejas han sido adquiridas hace muy poco tiempo a los labradores propietarios D. José Casas y don Manuel Gutierrez del Castillo, vecinos de la Rimallo, y Corujo.

—Segun anuncia «La Palma» de Cádiz, el polvorín de Sanlúcar, término de dicha ciudad, ha sido robado por segunda vez.—El 17 se trasladaron al indicado sitio el guarda-almacen y el contralista con uno de los carabineros, y se encontraron con las puertas violentadas, y exhaustos varios cajones de pólvora de cabida de 50 kilogramos.

—Los ayudadotes de obras públicas encargados de replantar y confrontar sobre el terreno el trazado de ferrocarril de Vigo a Castilla, practicado por el ingeniero señor Martín, llegan ya en sus rectificaciones hasta el Porriño; además en la provincia de Zamora se están haciendo estudios para empalmar con los que parten de Galicia.

—Una empresa particular ha establecido desde Murcia a Albacete y vice versa, unos carrillos muy cómodos y ligeros, con tres paradas en el tránsito, los cuales recorren las 24 leguas que median de uno a otro punto, en menos de diez horas y arreglando las entradas y salidas a las marcadas para el tren directo en el camino de hierro desde el último de dichos puntos a Madrid. DÍ, pues, por resultado, que en solo veinte horas, por un precio muy arreglado, pues no pasan de 100 a 160 rs., segun la clase de asientos en el tren, se vá de Madrid a Murcia con toda comodidad. Ya era tiempo de que alcanzaran esta ventaja los que tienen necesidad de transitar ese camino.

—El capitán general de Cataluña ha anunciado que se nombrarán comisiones especiales de investigación, y por cada fabrica en que no se haya puesto en ejecución su barto de 10 de enero, relativo al empadronamiento de operarios, se impondrá una multa de 4,000 rs. vn., con destino a las obras de fortificación.

—El bandido Cristino Esteban, terror de los montes de Toledo durante estos tres años últimos, ha muerto a manos del paisano Mariano Lopez, quien en unión con una pareja de la guardia civil, lo encontró en las cercanías de Talavera. El bandido se batió furiosamente y huyó herido hasta la choza de un pastor, que al día siguiente lo presentó muerto. Este mismo Cristino fué el que mató a un guardia civil hace un año, siendo ayudado además de otras varias muertes y robos. Inmediatamente que el gobernador de la provincia tuvo noticia de este hecho, se apresuró a dar las gracias por tan importante servicio a la pareja de la guardia civil y al paisano Lopez, el cual ha sido agraciado por el rector y celosísimo director general de estancadas, señor Quintana, con uno de los estancos de Talavera, en premio de su loable acción.

—Cerca de Barcelona, que camina siempre a la cabeza de los adelantos industriales en nuestro país, se ha establecido con real privilegio una nueva industria; es una magnífica fabrica de levadura resca y dulce. Por medio de un aparato de vapor, el frígido es molido en el mismo establecimiento, el residuo de la levadura se destina a la nutrición de un buen número de vacas de leche procedentes de Suiza, y que estando perfectamente alimentadas, y ocupando cuan-

dras muy bien acondicionadas, se encuentran en un estado de sanidad admirable; y la levadura que no se expende a los panaderos sirve para la extracción del alcohol por medio de grandes alambiques que lo elevan a la fuerza de 35 y 40 grados. Todos, ó la mayor parte de los aparatos, si se exceptúa el grande alambique, están contruístos en Barcelona.

—Para el lunes pasado estaban citados los veinte primeros mayores contribuyentes de Málaga para celebrar cabildo con el ayuntamiento a fin de tratar de la cuestión del presupuesto de ingresos y modo de cubrir el déficit.—Se esperaba en dicha capital al Excmo. señor marqués del Duero, que pasa a tomar los baños de Lanjarón.

CRONICA GENERAL.

—¡Vuelvo!—De nuestro colega «El

Estados tomamos la siguiente graciosa letrilla: Cuando veo en el teatro—que me flecha los gemelos—una vieja, que quizás—tuvo amores con mi abuelo,—digo: ¡Vuelvo!

Quando me para un amigo—que anda escaso de dinero,—y me adula y me compara—á Cervantes ó á Quevedo,—digo: ¡Vuelvo!

Quando la hermosa María,—que de amor me tiene febo,—á considerarse se pone—cómo va pasando el tiempo,—digo: ¡Vuelvo!

Quando me llevan a un baile,—donde es el baile un pretexto,—y antes de entrar en la sala—se entra en la sala de juego,—digo: ¡Vuelvo!

Quando me dijo un amigo—de la prensa: ¡acompañero,—regocijate, que solo—desean enaltecerse,—dije: ¡Vuelvo!

Quando en cierta horchatería—á beber horchata llevo,—y por no estar la horchatera,—me la sirve el horchatero,—digo: ¡Vuelvo!

Quando veo que un buen drama—no da mas de cuatro lienos,—y una zarzuela guasona—da llenos un mes entero,—digo: ¡Vuelvo!

Quando regño á Maruja—porque la vi en el paseo—hablar con uno, y me dice: «¡Si es mi primo el sacacorchos!»—digo: ¡Vuelvo!

Quando siento comenar—de hablar al lector discreto—de muchas cosas que pasan,—y la ley deimpempen—la veo,—digo: ¡Vuelvo!

—Coches-correos.—Hemos visto el modelo de las nuevas villas-correo con que el señor ministro de la Gobernación va a sustituir las actuales. Los coches son de un corte elegantísimo y ligero, ofrecen grandes comodidades para los viajeros que pueden conducir en cuatro asientos, y se construyen con una baratura notable sobre los de construcción anterior.

—¿Qué tal?—Ayer mañana temprano corrían como gamos dos individuos perseguidos por varias personas. Acababan de cometer un robo en la calle del Divino Pastor, si no estamos mal informados, y al huir era tal su turbación, que no afinaron a soltar un taleguito lleno de monedas, fruto de su desgraciada escursion maldita.

—Parece que en la habilitación que asaltaron se encontró una pobre mujer medio ahogada por los criminales.

—¡Uff!—Aunque podríamos llamar muy seriamente la atención del señor gobernador que es al mismo tiempo corregidor de Madrid hacia la policía urbana en general, que en nuestro concepto admite mejoras, nos contentamos por ahora con hablar de la limpieza nocturna. Es bien extraño por cierto que a las once de la noche en tiempo de verano; es decir, cuando las gentes andan fuera de su casa a disfrutar del ambiente que refresca la atmósfera, salgan en tropel, é lavandan todas las calles de la capital esos vehiculos que nada tienen de inodoros y que van dejando en su tránsito mismas algo mas que electrolitos y que son capaces de asfixiar al transeunte.

Es una queja general y unánime la que esto produce en el vecindario; mil veces han sido órgano de ella los periódicos, y sin embargo, los pozos negros siguen abriendose á las once de la noche, y los carros conductores de sus perfumes conspirando abiertamente contra el sentido del olfato y la salud pública. Antes las operaciones de la limpieza nocturna se empezaban en el invierno á las doce de la noche; hoy, como por vía de progreso, se empiezan á las once en tiempo de verano. Rogamos por lo tanto á la autoridad que corte semejantes abusos disponiendo que esas ingratas operaciones empiecen á la una, aunque para eso tengan que andar más listos los que se dedican a ellas.

—Monte de piedad.—El 29 del corriente se venderán las alhajas de oro, plata y pedrería; el 31 las ropas empeñadas en el mes de julio de 1856. Estarán de manifiesto en la sala de almonedas, los días 27 y 28.

El 15 del próximo setiembre se reconocerán las alhajas que resulten existentes de todas las que fueron empeñadas en agosto de 1856.

Se avisa á los interesados para que las desempeñen ó renueven antes del citado día.

—Moraleja. Altimpiar Pedro un pollo sevillano le dió una cox y le quebró una mano, y un indio al domeñar una pantera, con sus garras le abrió cun largo era.

«Es el mal de los males, el tener que tratar con animales».

—¿Le conocen Vds.?—En el anuncio de la pérdida de un perro se dice que este, padece de accidentes, y es bastante conocido en Madrid.

Creemos que esta circunstancia contribuirá poderosamente á que se le encuentre pronto, como deseamos.

—Calle nueva.—El banco de España ha adquirido la casa contigua al edificio que ocupa en la calle de Atocha, con objeto de hacerla demoler y abrir una nueva que vendrá á quedar enfrente de la de la Paz. De este modo el edificio del banco estará completamente aislado, formando una sola manzana y ofreciendo á la vez la ventaja de un nuevo paso que aumentará la comodidad del público.

—Ni por esas.—El resultado de la recolección de frutos ha sido en este año sumamente satisfactorio para los pueblos inmediatos á Madrid. Le ganés es uno de los que proporcionalmente ha recogido mayor cantidad de trigo y cebada. En estos últimos días los labradores de aquel pueblo han vendido partidas de 60 á 65 rs., fanega de primera y de calidad superior. Este mismo trigo se ha vuelto á vender en Madrid, á dos leguas de distancia con una ganancia de 20 rs en fanega.

CRONICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 20 DE AGOSTO.

2035 fanegas de trigo.
1039 arrobas de harina de id.
800 libras de pan cocido.
13040 arrobas de carbon.
83 vacas, que componen 32145 libras de peso.
550 carneros, que hacen 13168 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 21.

| | Rs. vn. | Cuarteros |
|--------------------|-----------|-----------|
| Carne de vaca. | 44 á 48 | 18 á 20 |
| Id. de cerdo. | 65 á 70 | 25 á 51 |
| Id. de ternera. | 120 á 130 | 44 á 48 |
| Jamon con hueso. | 100 á 110 | 42 á 51 |
| Aceite. | 66 á 68 | 22 á 24 |
| Vino. | 34 á 40 | 10 á 14 |
| Pan de dos libras. | 30 á 50 | 12 á 20 |
| Garbanzos. | 34 á 38 | 10 á 12 |
| Judias. | 38 á 40 | 12 á 14 |
| Arroz. | 22 á 24 | 10 á 12 |
| Lentejas. | 7 1/2 á 8 | 48 á 51 |
| Jabon. | 5 á 6 | 2 á 3 |
| Patalas. | 5 á 6 | 2 á 3 |

Madrid 21 de agosto de 1887.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 21.

| | | | |
|-------------|-------|------|---------|
| Trigo. | de 54 | á 80 | rs. vn. |
| Cebada. | de 36 | á 38 | rs. vn. |
| Algarrobas. | de 50 | á 55 | rs. vn. |

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22 DE AGOSTO.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,45.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 12,80.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,10 c. d.
Inscripciones de id. id., 00.
Material del Tesoro preferente con interés, 51 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 51 p.
Amortizable de segunda, 6,80.
Denda del personal, 10,70 d.
Acciones de canal de Isabel II, 6 por 100 anual: emisión 1 de abril de 1880. Fomento de 4,000, 86,10 d.
Idem de 2,000, 89.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86,25 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 p.
100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 143 d.
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1820 p.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1887.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

La ley sálica.

Los amantes de Teruel.

Ordenes militares.

Costumbres filipinas.

Los baños.

Los condos de Teva.

Y las biografías y actos públicos de los señores duques de Valencia, arzobispos de Burgos, Cantero, Luchan, Campoo-Alange, Bages, Campy y Navarro, Cuelo, Pidal, Hurtado, Gonzalez de la Vega, etc. Sucesos ocurridos en Avila, Granada y Cáceres desde julio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor Nocedal.

Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 8 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4, principal.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAYERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAYERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de la Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, que le hace ventajosa que se puede decir.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGRAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia.—Sale los jueves y domingos, interin no se reúnan 300 suscritores.—La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes.—Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite contratos para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razón de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y de diáfano color el agua, muy fuerte y de un gusto especial á 5 rs. botella con casc; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NAVARRE, un tomo en 4.º, adornado con un retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leop. P. Villaverde, calle de Carnitas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde de 28 rs. en libranza de correo, 6 sellos de franqueo.

Escenas contemporáneas.—EL CUADERNO cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes: labri la católica.

Telegrafos.

Que escriba yo una letrilla porque me sienta con gana, y a dancz vengam en ella mas de cuatro papanatas, que nose meten conmigo ni vieron nunca mi cara, cuando hay tanto y tanto vicho que poder sacar á plaza, y dar el gran espectáculo, que no se ha visto en España, de azolar públicamente á la humanidad en masa: y que tenga uno la pluma en los dedos, ya mojada, y desesperada y triste acabe por arrojarla porque ya el fiscal de imprenta se está calando las gafas, esta es de todas la bromas la que encuentro mas pesada.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Felipe Benicio, confesor.

CULTO DIVINO.

Concentra horas en la iglesia de Siervos de Maria, donde se celebra función a San Felipe Benicio, con misa cantada á las diez, y pangeirico que pronunciará D. Francisco Berrocal, y por la tarde los ejercicios de instituto, en que será orador D. Pedro Alvarez, y concluidos procesion con el Santísimo Sacramento.—Continúa la novena de Nuestra Señora del Olvido en la parroquia de San Andrés, predicando en los ejercicios de la tarde D. Juan García Rodríguez.—Sigue la novena de Nuestra Señora de la Consolacion y Correa en Santo Tomás, siendo orador por la tarde D. Manuel Solís, se hará procesion con la imagen de la Señora, como todos los domingos cuartos de mes.—Continúa la novena de San José de Calasanz en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, y predicará: á la misa mayor el P. Pedro Salgado, y en los ejercicios de la tarde el P. Cayetano Bello.—Prosigue la de San Roque y Santa Rosalia en la parroquia de Santa Cruz; y pronunciará el discurso D. Antonio Valiente.—Concluye la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, la de la Virgen del Tránsito en la iglesia de San Cayetano, la de María Santísima del Amor de Dios en el hospital del Carmen. En las parroquias habrá misa mayor á las diez, siendo en San Martín y en San José con sermon, que predicará, respectivamente don Gregorio Montes y D. Antonio Macia.—Y en los italianos y oratorios habrá los ejercicios acostumbrados.—Se reza de San Felipe Benicio, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion y leyéndose el Evangelio último de la Dominica XII después de Pentecostés.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

| EPocas. | TEMPERATURA. | CESTIGA. | BAROMETRO. | VIANTOR. |
|------------|--------------|----------|------------|----------|
| 7 de la m. | 13 | s. 0. | 1614 | s. 0. |
| 2 de la t. | 19 3/4 | s. 0. | 2434 | s. 0. |
| 6 de la t. | 15 | s. 0. | 1834 | s. 0. |

7 de la m. 13 s. 0. 1614 s. 0. 26 p. 314. SE.

2 de la t. 19 3/4 s. 0. 2434 s. 0. 26 p. 3. SE.

6 de la t. 15 s. 0. 1834 s. 0. 26 p. 3. SE.

lo impedian, el que se arregle el piso de la espresada calle antes del próximo invierno, pues de no hacerlo así, llegará el caso de que las personas que allí habitan no puedan salir de sus casas cuando llueva regularmente.

—Letrilla.—De nuestro colega «La Discusion», tomamos la siguiente:

Que Luis me diga á menudo que su mujer es muy guapa, y me acompañe á paseo porque le acompañe á casa; que me cuente si de novia le dió una vez calabazas, ó si le otorgó favores para obligarle á la paga; que me descubra misterios de su talento y su gracia y me la pinte, por último, un ángel en cuerpo y alma, es, á tomarlo por broma, una broma muy pesada.

Que Juana que vió una noche «Las travesuras de Juana», quiera meterse á «traviesa» siendo solo «atravesada», y busque la «atravesía» por el río de la «Plata», creyendo que es «Puerto-Rico» como de «Buena Esperanza»; que del amor en las redes presume estar «enredada», y por un primo suspire cuando tantos le hacen falta, podrá bien ser una broma, pero es broma muy pesada.

Que porque elogió Fernando en unos versos á Laura, donde hablaba de la noche, del licor de la esperanza, de los caminos de hierro y la Fuente Castellana, del ministerio Narvaez y de la semana santa, ande el necio á todas horas tirándose de la manga, y queriendo convidarme.... á la lectura de un drama, aun siendo broma, es, señores, una broma muy pesada.

Que echándole de gracioso salga un quidam de su casa, con las botas en la mano y en la cabeza una jarra, llevando en vez de calzones sujeta al cuerpo una enagua, y si es la escena en agosto, un brasero á la espalda, para ganar una apuesta que ha de darle por ganancia una comida en Perona ó en el Circo una butaca, es una broma, sin duda, pero sin duda pesada.

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

Circo.—Este no varía en nada su compañía del pasado año, y por cierto que no había motivo para ello, contando como cuenta con lo mas selecto que hoy tenemos en la escena española. Las señoras Lamadrid, Buzon y Analía Gutierrez, y los señores Romea, Arjona, Fernandez, Tamayo y Garcia.

Lope de Vega.—La empresa filantropica-dramática que ha tomado á su cargo este teatro, y que nos ha anunciado con grandes esperanzas de feliz éxito un colosal pensamiento, parece que cuenta con las primeras actrices señoras Yañez y Carrasco, y los señores Alba, Aznar y Gomez.

Novedades.—Este nuevo teatro abrirá sus puertas, según se nos asegura, con las señoritas Rodriguez y Revilla, y los señores Valero, Pizarroso y Lozano.

Jovellanos.—Este coliseo empezará muy luego á funcionar, abriendo sus puertas á la célebre trágica italiana señora Ristori. Inmediatamente después de las quince representaciones que dará esta actriz, empezarán las funciones de zarzuela, cuya compañía dicese que se compone de las señoras Ramirez, Difrancio y Santa Maria; señores Salas, Font, Caltanazor y Cubero.

Estas son las mas exactas versiones que corren acerca de teatros; mas nosotros creemos que de aquí á la definitiva formacion de las compañías, habrá muchas alteraciones en el personal que dejamos apuntado.

—Academia científico-literaria de Madrid.—En cumplimiento de los artículos 73 y siguientes de los estatutos de esta academia, ha acordado abrir certámen sobre los temas siguientes:

1.º Origen y tendencia del individualismo en la edad media.

2.º Oda á la memoria del célebre español D. Jaime Balmes.

Los que presenten trabajos deberán hacerlo antes del 1.º de noviembre próximo al presidente general, (que vive calle de las Urosas, número 11, cuarto principal de la derecha), en pliego cerrado y sin firma, acompañado de otro en el que se halle el nombre y firma del autor, y las señas del pueblo, calle y casa donde tenga su residencia. Uno y otro pliego llevarán en su sobre el punto sobre que versa el trabajo, el lema ó epigrafe con que se distinguan y una señal que indique cuál es el pliego de la composición.

Se adjudicará un premio y un acesit por cada tema á los trabajos que á juicio del jurado, que conforme al art. 77 se ha de nombrar, sean merecedores de ello.

La adjudicacion de uno y otro se ha de verificar en la sesion pública del 18 de enero de 1888, en la que se abrirán los pliegos de firma de los trabajos premiados y se inutilizarán los no premiados, ni que hayan sido calificados merecedores del acesit.

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornaleros que trabajan en el alcantarillado junto á la puerta de Fuencarral, que acudieron á desembarazar el terreno, se hubiera transformado en una laguna todo el sitio inmediato á la universidad, urge, por lo tanto, ya que han cesado las causas que hasta ahora

—Por Dios! señor alcalde.—El fuerte aguacero de ayer al mediodía inundó en la calle Ancha de San Bernardo la parte que, con motivo de las obras ejecutadas últimamente, permanece desahogada y llena de montones de tierra. El agua, no encontrando la corriente espedita, cubría las aceras, llegando á entrar en algunas casas, y á no ser porque los jornal